



GETAFE, 5 DE MAYO DE 1974
Depósito legal: M. 6.744 - 1958

Frente al peligro

Hay alarma, hay preocupación muy honda... ¡Y con razón!

Son cada día más frecuentes en nuestra sociedad los hechos delictivos: atracos, asaltos, robos, drogas...

No diré yo tanto como un amigo mío, pesimista, ¡Desengañese usted, volvemos a la selva!... pero tampoco como el otro, tranquilo e ingenuo, que siempre me responde: ¡usted tranquilo! Esto siempre lo hubo...

¡Es verdad! algo de esto hubo siempre. Pero tenemos ahora un detalle que es casi nuevo y que yo encuentro el más triste y preocupador: el creciente número de niños, de jovencitos, de menores «menores de verdad» de ambos sexos, inconscientes y fríos protagonistas de muchos trágicos dramas...

Y si alguien duda del equilibrio de mis afirmaciones que lea los periódicos, que los lea todos los días; le aseguro que encontrará datos sobrados, dentro y fuera de casa, que justifiquen holgadamente cuanto digo.

Se dice que el «caldo de cultivo» del crimen y del robo son la incultura, el analfabetismo, la miseria...

Sin embargo: cada día hay más escuelas y centros de saber, cada día se funciona con más adelantos pedagógicos, cada día se atiende más al deporte, cada día aumenta más el excursionismo, cada día son menos los delincuentes analfabetos, cada día son más los delincuentes hijos de familias no mal situadas...

Ciertamente. Cada día tenemos hombres que

En cuanto esté de su parte, **LUCEAT!** quiere hacer del 2 de junio un día de Cenáculo en el que acompañados de la Virgen de los Angeles —Madre de la Iglesia— vayamos al Espíritu Santo para pedirle una fe firme, esperanza segura y larga, y caridad amplia y generosa a Dios y a nuestros hermanos.

Para eso, con ilusionado esfuerzo, estará con sus lectores ese próximo día 2 de junio.

Ese día sólo se repartirá en la Parroquia pero con gusto se enviará a quienes lo soliciten. Es día de mucha fiesta y no queremos sobrecargar el tiempo de nuestras colaboradoras, que ya se sacrifican bien todos los meses.

saben más... Es innegable que nos están saliendo «muy listos»...

Pero los hacemos mejores en el más amplio, noble y exacto sentido de la palabra? ¿más cumplidores de sus deberes?... ¿más altruistas o más egoístas? ¿con más altura de miras o más arrastros y materializados?...

Sería tremendo pensar que tanta cultura y tanto deporte estén, en definitiva, al servicio de la «picardía»... que preparemos a los hombres simplemente «para no cogerse los dedos» a la hora de «hacer la faena»...

Algo falla aquí, algo falla peligrosamente, algo falla muy básico y fundamental...

Fallamos, tristemente despistados por espejismos engañosos... Aquí nos falla algo básico y fundamental, desde luego, pero no fácil de conseguir...

¿Por qué me vendrá en estos momentos a la cabeza, con insistencia reiterada ese cántico? ¿por qué? Sin quererlo canturreo aquello de

«Si el Señor no construye la casa...
si el Señor no guarda la ciudad...»

Por mucho que nos empeñemos...
aunque nos esforcemos en olvidarlo.

En este trasiego de cambios, reformas y adelantos que no pocos han tomado «a su aire» hay, sin duda alguna, «una pagana»...

¡Nos falla lamentablemente la formación religiosa!

Ni se enseña con interés y frecuencia,
ni se vive con seriedad y riesgo,
ni se la mira con aprecio.

Y conste que no hablo de ningún bálamo de Fierabrás, ni trato de unos polvos de la «madre Celestina»... y que cuento con el hombre y «sus circunstancias». Nada, pues, de sonrisas compasivas.



Santa Maria Magdalena

VIDA PARRO- QUIAL

de la Magdalena

CULTOS

Santa Misa.—Días de trabajo: por la mañana, a las ocho y a las nueve; por la tarde, a las ocho.

Días festivos: por la mañana, a las ocho y media, diez y media y doce; por la tarde, a las seis. En el Hospital de San José, a las 13 (una de la tarde).

Todas las tardes, a las siete y media, Ejercicio Eucarístico y Santo Rosario con el mes de las flores dedicado a la Virgen y bendición del Santísimo. Los domingos estos cultos son después de la misa de la tarde.

Día 6.—Empieza la novena de San Isidro, a las siete y media.

Día 15.—Fiesta a San Isidro, a las diez y media y procesión.

Día 23.—La Ascensión del Señor. Es día de precepto.

Por la tarde, a las cinco y media saldrá de su ermita del Cerro la venerada imagen de la Virgen de los Angeles hasta la iglesia parroquial de la Magdalena, para empezar la novena de preparación a su fiesta, el domingo de Pentecostés (2 de junio). La hora de la Novena es la de las siete y media.

En los programas de la Congregación encontrarás más detalles.

Enfermos e impedidos.—Buenos días para recibir la Santa Comunión. La Parroquia atenderá, con mucho gusto, las peticiones que se les hagan en este sentido. Mucho pueden hacer los familiares, si ponen algún interés.

Confesores.—Están disponibles desde media hora antes de la hora de los cultos.

«Es hora de hablar menos y de entender más y estar cada uno en su puesto. Se van des-acreditando las palabras porque, en general quedan en eso... en explicaciones que no explican nada. Hay que andar muchos pasos todavía para emprender la obra de la recuperación (o de la reconciliación) que todos desean y reclaman con urgencia. Pero falta la resolución.»

(P. F. García en ABC)

PRIMERAS COMUNIONES

¡Tomad y Comed... Esto es mi Cuerpo!

Tema es este que serviría para llenar todas las páginas de este LUCEAT! y de otros más. Cuantos tenemos la ilusión de hablarlos por medio de la Hoja Parroquial cada uno toma bajo distinto aspecto la misma idea fundamental.

¿Cómo no hablar de las primeras Comuniones cuando el Misterio así lo exige cuando estamos de lleno dedicados a la preparación de los que van a recibir por vez primera a Jesucristo en Sagrada Comunión? ¿Cómo no tratar de decir algo, o mucho, a los padres de estos niños en particular, pero también a todos en general? ¿Por qué no recordar, de manera más encarecida, a nuestros feligreses «la obligación que tienen todos los que han llegado a la edad de la discreción de recibir, por lo menos en tiempo pascual la Sagrada Comunión?»

Así lo dice el Código de Derecho Canónico: Todo fiel de cualquier sexo, cuando haya llegado a la edad de la discreción (es decir, al uso de razón) deben recibir el sacramento de la Eucaristía por lo menos una vez al año, en Pascua, a menos que por razones superiores convenga aplazarlo.

Las normas de la Iglesia son concretas: obligan a los niños y a los mayores, a los padres y a las madres, a los jóvenes y a los ancianos, a los sanos y a los enfermos. ¿O es que solamente vamos a comulgar el día de nuestra primera comunión o la de los hijos? ¿O el día de la boda o de la muerte si es que llega a tiempo el sacerdote llamado? ¿Qué vida del alma tendremos si no comulgamos más que tres o cuatro veces durante nuestra vida, aunque esta sea de cien años?

Nos dice Jesucristo: Si no comiereis la carne del Hijo del Hombre no tendréis vida en vosotros» «El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en Mí y Yo en él» «Como yo vivo por el Padre, así quien me come vive por Mí» «Yo para esto vine para que tengan vida y vida más abundante».

Por eso la Iglesia, ante estas palabras de Jesucristo quiere que comulgemos, por lo menos, una vez al año; y, si no lo hacemos por Pascua la obligación continúa cuanto antes y en cualquier día del año.

Aprovechemos el ambiente que actualizan los medios de comunicación para recordar esta obligación y para también animarnos a comulgar con el mayor provecho de nuestras almas.

Enhorabuena a cuantos estos días hacen su primera comunión y a sus familiares todos.

Justo Ayuela

Sacerdote de la Magdalena

Mal van los hombres y mal va la vida. Porque no es la cordura la que rige sus pasos. Porque ha destruido demasiadas cosas y ahora experimenta su propia soledad como un castigo.»

(P. F. García en ABC)

Estos trabajos tienen la no despreciable «pega» del fraccionamiento que impone la limitación del espacio y la conveniente variedad obligada de temas para atender a varios gustos. Por eso hoy estamos dispuestos a darle cima en este LUCEAT! que tienes en tus manos.

Policromía y estofado

son las dos operaciones que sin duda más animan al retablo dorado; bien merecen una ligera explicación. La policromía son unas pinturas variadas (de ahí la palabra «policromía») hechas al temple sobre el oro, en determinadas partes normalmente de mayor superficie plana, como son las pilastras, fondos de tableros... La policromía da mucha alegría y movimiento al retablo: es operación fácilmente apreciable y destacada. El estofado es ocupación más entretenida. Con una capa de pigmento coloreado, según plan previsto, se cubre totalmente el oro en partes señaladas (de ordinario más pequeñas y trabajadas, o más importantes y destacables, como volutas, flores, vestidos, ornamentos...); después, con cuidadosa habilidad, se rayan sobre esta capa dibujos apropiados y al mismo tiempo se levanta la capa del pigmento con lo cual queda de nuevo al descubierto el oro que así formará graciosas figuras de muy bonito efecto.

Hay un detalle muy interesante en esta parte del estofado y es que ese pigmento lleva como aglutinante un preparado de huevo que exige muy calculada mezcla para que, o por exceso o por defecto, no salte el estofado o se pierda el dibujo.

Los últimos detalles

Observamos que el oro sigue excesivamente brillante y la policromía y el estofado muy recientes y vivos... todo ello resulta demasiado nuevecito para una restauración y desentona y se distingue, a simple vista, de lo antiguo que fue precisamente su patrón y modelo.

Para eso, después de fijar la policromía y el estofado, se patina todo lo restaurado igualándolo al original antiguo.

Con un barnizado especial semi-mate se da por terminada la restauración.

Merecía esta obra

una base que le diera prestancia y empaque y se le ha dado con una digna y noble, de buena madera, que lo dejará perfecto en su acabado; así entonará bellamente con toda nuestra Parroquia de la Magdalena.

Nota.—Antes de las próximas fiestas, dos valiosos relieves ocuparán los actuales huecos que hay en este altar; de ellos daremos entonces cumplida explicación.

Porque creo que ayudan a tener una más completa idea van por delante unos

Antecedentes históricos

Dio el Señor al pueblo hebreo, durante su peregrinación por el desierto algunas normas cuando hubiera entrado en la tierra prometida. Las trae el libro del Levítico.

Era una de ellas la relativa al año del Jubileo: «Santificarás el año quincuagésimo... será para vosotros cosa santa...» Era año de alegría, de perdón, de paz... Por eso se anunciaba a toque de trompeta, para lo que usaban un cuerno de carnero y porque en hebreo este se llamaba «yobel» de ahí le vino al año el nombre de «jubileo» o «jubilar». Perdonábanse las deudas, los bienes enajenados volvían a sus dueños, los esclavos recobraban, en determinadas condiciones, la libertad. Aunque no como institución organizada pasó al pueblo cristiano ese espíritu y ansia de perdón, de gracias y de penitencia manifestándose principalmente en las peregrinaciones a la Tierra Santa y después en las Cruzadas.

Al apoderarse los turcos

del último rincón de Palestina y terminar, por tanto, las Cruzadas esa corriente peregrinante se encaminó a los sepulcros de los Apóstoles S. Pedro y S. Pablo en Roma y más tarde, también, al del Apóstol Santiago de Compostela, en Galicia.

Y creció con tal pujanza que en los últimos siglos de la Edad Media se hizo tradición y el Papa Bonifacio VIII, pensando seriamente en ello encauzó estos sentimientos y organizó, ya oficialmente, para el año 1300 el primer Año Santo que recuerda la Historia de la Iglesia. Desde entonces, con bastante regularidad, se han repetido estos jubileos, primero cada cien años; después, cada 50 y últimamente cada 25 que es el período actual. En algún acontecimiento especial también fue decretado «Año Santo», como hizo, por ejemplo, el Papa Pío XI al celebrar el Centenario de la Redención.

El año 1975

siguiendo estas normas será, por tanto, Año Santo en Roma.

Hay, sin embargo, en este Año Santo una interesante variación. Siempre ha sido Roma el lugar primero del Jubileo y cuando terminaba este año los Papas extendían el Jubileo, al año siguiente, a todo el resto del mundo.

Esta vez ha querido el Santo Padre Pablo VI cambiar el orden de tal manera que la celebración del Jubileo en el mundo se anticipe a la de Roma y sea como una preparación de este. «En el trabajo siguiente vendrá la continuación».

Bandera de amor

Muchas alabanzas se han cantado de la Virgen María en la Liturgia, en la Teología, en la Literatura. Incluso, a veces, se ha producido una sobresaturación. Ni siquiera ha faltado un excesivo celo, una como embriaguez de piropos marianos, de sueños pseudodivinizadores, de inmejorables intenciones ingenuas y superficiales.

Pero la realidad no puede cambiar y siempre se debe reconquistar.

Cuando Getafe se viste de fiesta para honrar a la Virgen María bajo la adoración de Nuestra Señora de los Angeles, quisiera recordar la pasmosa sencillez con que la Sagrada Biblia refleja la imagen de María y que ella misma no resume así: «Porque Dios ha mirado la humildad de su sierva... porque ha hecho en mi maravillas» (Lc. 1, 48-49).

Tres cualidades básicas que en nada desdican cada una de las otras y que ninguna puede relegarse al olvido: humilde-sencillez, obediencia-fidelidad, acción portentosa de Dios.

María es pequeña. Como ser humano, limitada. No siquiera entra en la generación de los supergenios. Una aldeana de Nazaret, se turba ante el Ángel (Lc. 1, 29), se asombra ante los dichos de Simeón (Lc. 2, 33) no comprende a su hijo en el Templo (Lc. 2, 50), se le escapan los misterios de Dios; pero los guarda y los medita en su corazón. No cabe duda; es uno de nosotros, nos pertenece. Por eso Cristo hará de sus entrañas virginales «acervo de trigo» (Cant. 7, 3), madre de todos los hombres (Jn. 19, 26).

María es obediente y fiel. Al tiempo que oye la palabra de Dios y la cumple (Lc. 11, 28), expresa típicamente la abertura del hombre hacia Dios. Es la esclava atenta a las manos de su señor (Salmo 123, 2), «cúmplase en mi tu palabra» (Lc. 1, 38). Iluminada por la fe, camina bajo su oscuridad. Responde al llamamiento de Dios y Dios actúa a través de su palabra y su presencia: santificación del Bautista, presentación en el Templo, boda de Caná... Desaparece al tiempo de la actuación pública de Cristo porque es más importante la fe que la maternidad. Vuelve ante la cruz: es la madre del condenado a muerte y el tiempo, en esa muerte, de volver a concebir, dolorosamente, a toda la humanidad.

María es asiento de las maravillas de Dios. Bandera de amor levantó contra ella el esposo (Cant. 2, 4) dice la esposa del Cantar de los cantares. Y Dios, que es amor, volcó su poder sobre María. La llenó de gracia, la hizo su madre y bendita entre todas las mujeres. Como la

«...son muchos los que enseñan lo que tienen que hacer los demás, pero son muy pocos los que se adelantan a hacer y empiezan a rendir el fruto no de sus palabras repetidas, sino de sus obras ejemplares y fecundas.»

(P. F. García en ABC)

Año Santo en el Cerro

Uno de los lugares que nuestro Prelado ha señalado en la Diócesis para ganar las gracias del Año Santo es el Cerro de los Angeles.

Agradecida a esta atención del Sr. Cardenal y para ayudar a los fieles a ganar las gracias de este jubileo y al tiempo servir mejor a la piedad y devoción de todos la Congregación de la Virgen de los Angeles ha organizado dos peregrinaciones al Cerro.

Será la primera en la mañana del domingo día 12 del mes actual y la segunda en la tarde del día de la Ascensión —día 23— por la tarde, antes de la bajada de la venerada imagen de la Santísima Virgen a Getafe. Como verán se pretende aprovechar estos días antes de la Ascensión para contar con la estancia allí de la Virgen de los Angeles.

Naturalmente, más adelante se volverán a organizar otras más, para lo que avisará oportunamente.

La Congregación gestiona el servicio de autobuses para la ida y vuelta los dos días.

También para los niños se organiza otra peregrinación, pero ésta se hará a través de las escuelas y colegios.

La Adoración Nocturna celebrará su Vigilia Mensual el sábado día 11 a las 10,30 de la noche en la Magdalena.

esposa del Cantar (4, 15) la hizo «fuente que mana a borbotones, fuente de aguas vivas». Ella tipifica a la Hija de Sión, a la esposa fiel. En ella se cumplen los desposorios de Dios no sólo con Israel sino con todo el pueblo de los elegidos. Dios se confió a ella y por ello lo recibimos todos. Nadie puede separar lo que Dios unió. Santa e Inmaculada desde el seno materno hasta la participación en la resurrección por la Ascensión.

Acudamos a ella, bandera de amor, porque Dios la hizo, para El y para nosotros, de suave voz y rostro amable (Cant. 2, 14) vivir con ella la palabra del Cantar (2, 16): «Mi amado para mí y yo para él».

Victorio Sobrino

PARROQUIA DE SAN RAFAEL (ALHONDIGA)

Santa Misa.—Días laborables, a las ocho de la tarde. Sábados y vísperas de fiesta, a las siete y a las ocho y media de la tarde. Días festivos: por la mañana, a las nueve y media, a las 11 y a las doce y media; por la tarde, a las siete.

Despacho parroquial.—Por las tardes, después de los cultos en Estudiantes, 36.